

Antoni Tàpies. Una biografía (Barcelona, 1923 – 2012)

Inicios creativos y proyección internacional (hasta la década de 1950)

Antoni Tàpies nació en Barcelona el 13 de diciembre de 1923. Hoy es reconocido como uno de los artistas más destacados del siglo xx. Pasó su infancia en un ambiente social y cultural marcado por el republicanismo catalanista. En plena Guerra Civil Española, en paralelo a la formación académica, practicaba el dibujo y la pintura de forma autodidacta. A principios de la década de 1940, durante una larga convalecencia a causa de una enfermedad pulmonar, su dedicación al dibujo y la pintura se intensificó. En ese momento **inició sus primeros escarceos artísticos con materiales densos y extrapictóricos**, como papeles, cartones, hilos, tierra, cuerdas, arroz o alambre, y practicó las técnicas del *collage* y el raspado (*grattage*), en las que ya se intuye su interés por la materia. En esta época decidió abandonar los estudios universitarios de Derecho para dedicarse plenamente a la pintura. En 1948 fundó la revista *Dau al Set* junto con Joan Brossa, Joan Ponç, Modest Cuixart, Arnau Puig y Joan-Josep Tharrats. Durante esos años también conoció a J. V. Foix, Joan Prats y Joan Miró, y realizó los primeros aguafuertes en el taller de Enric Tormo. El interés por el surrealismo, el psicoanálisis y la ciencia moderna tendría implicaciones en su obra. A finales de la década de 1940 comenzó a exponer sus obras y en 1950 tuvo lugar la primera exposición individual en Barcelona, en las Galeries Laietanes. Becado por el Gobierno francés, vivió una temporada en París. En la capital francesa se interesó por el marxismo y, preocupado por la situación política en España, realizó numerosas pinturas de temática social.

El año 1953 fue crucial para la evolución de su obra; ese año marcó el despegue de su carrera al entrar en el circuito internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial. Ganó un premio en la *II Bienal de São Paulo* y realizó sus dos primeras exposiciones individuales en Estados Unidos gracias al contacto con

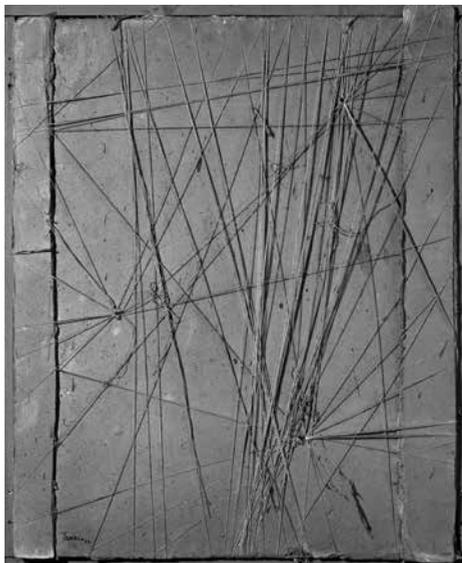


Fig. 1

Fig. 1: Antoni Tàpies. *Capsa de cordills* (Caja de cordales), 1946. © Fundació Antoni Tàpies, Barcelona/VEGAP. De la fotografía: © FotoGasull, 2023

10 – Antoni Tàpies. Una biografía

Gordon B. Washburn y Martha Jackson, propietaria de la Martha Jackson Gallery de Nueva York. En su primer viaje a Nueva York, Tàpies tuvo la ocasión de conocer de primera mano el expresionismo abstracto y de contemplar obras de artistas como Tobey, Pollock, Kline, De Kooning y Motherwell, con quienes encontraba afinidades; además, le parecía que confirmaban la línea de trabajo en que estaba inmerso. A partir de ese momento la cualidad matérica de sus pinturas se acentuó y las texturas se hicieron más evidentes.

Sus obras adoptaron el aspecto del muro característico de su arte de madurez:

superficies opacas confeccionadas con polvo de mármol mezclado con pigmentos de una gama de colores limitada.

En 1954 se casó con Teresa Barba Fàbregas, con quien tuvo tres hijos: Antoni (1956), Clara (1958) y Miquel (1960). Ese mismo año participó en la *XXVII Biennale di Venezia*. Las pinturas matéricas se expusieron por primera vez en 1955 en París, donde conocería a Michel Tapié, consejero artístico de la Galerie Stadler, que aglutinaría una serie de artistas de Europa, Estados Unidos y Japón a los que atribuía una misma sensibilidad estética y que contribuirían a cambiar el gusto artístico de la Europa de posguerra. A su vez, Tàpies colaboró en el desembarco del informalismo en Barcelona al poner en contacto a los miembros del Club 49 con Michel Tapié y Rodolphe Stadler, y al facilitar la organización de exposiciones, actividades y publicaciones en la Sala Gaspar.

La consolidación de Tàpies en el ámbito internacional se produjo en 1957, cuando participó en la *IV Biennial de São Paulo*. Un año más tarde recibió el primer premio concedido por el Carnegie Institute de Pittsburgh. En 1958 también participó en la *XXIX Biennale di Venezia*, donde fue galardonado con el Premio de la Unesco y con el David Bright Foundation Award. Pese al éxito, al darse cuenta de la instrumentalización del eco internacional de algunos artistas que el régimen de Franco había emprendido para dar una



Fig. 2

Fig. 2: Antoni Tàpies. Ocre-gris sobre marró (Ocre-gris sobre marrón), 1962. © Fundació Antoni Tàpies, Barcelona/VEGAP. De la fotografía: © FotoGasull, 2023

11 – Antoni Tàpies. Una biografía

imagen liberal, decidió no aceptar ninguna participación más en exposiciones oficiales. A partir de ese momento mostró una actitud cada vez más abierta de **oposición al régimen y de vindicación de la lengua y la cultura catalanas**, y aprovechó los canales que la internacionalización de su obra le permitían para dejar constancia. La valoración de la obra de Tàpies en los círculos de la vanguardia internacional no paró de crecer, y a finales de la década de 1950 sus obras viajaban cada vez con más frecuencia por Europa y América. En 1959, por ejemplo, participó en la *II Documenta* de Kassel, expuso en la Martha Jackson Gallery y en la muestra inaugural del nuevo edificio del Guggenheim Museum de Nueva York. El año siguiente volvería a exponer ahí, y también en el Museum of Modern Art (MoMA).

La consolidación de una trayectoria (décadas de 1960 y 1970)

La internacionalización de la obra de Tàpies se consolidó en 1962 con las **primeras exposiciones retrospectivas** de su obra en Alemania (Kestner Gesellschaft, Hannover), en Estados Unidos (Guggenheim Museum, Nueva York) y en Suiza (Kunsthaus, Zúrich). El lenguaje artístico de Tàpies se fue asentando y desarrollando durante esos años y los siguientes. Los formatos de las pinturas fueron cada vez más grandes, con un predominio de los materiales pobres, como los cartones, las materias grises, las cajas, los residuos, para dar valor a los pequeños gestos del día a día y evocar el desgaste del paso del tiempo.

Tàpies llegaba a la cuarentena con una obra consolidada y un reconocimiento internacional, aunque en Cataluña y en España aún era a menudo motivo de polémica. En esos años se publicaron las primeras monografías sobre su obra.

En 1963 se instaló en la casa-estudio diseñada por J. A. Coderch, donde pudo trabajar con más comodidad en las pinturas



Fig. 3



Fig. 4

Fig. 3: Antoni Tàpies trabajando en el estudio. Barcelona, 1959. © Fons Fotogràfic F. Català-Roca – Arxiu Històric del COAC

Fig. 4: Antoni Tàpies visitando su exposición retrospectiva en el Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York, 1962. De izquierda a derecha, *Relleu sense color*, *Cal·ligrafia* y *Gran pintura* (Relieve sin color, Caligrafía y Gran pintura), 1958. © Jesse A. Fernández

de grandes dimensiones que había empezado a hacer en los últimos años. En esa época también empezó a crear **libros de artista**. Junto con el poeta Joan Brossa publicó *El pa a la barca* (1963) y *Novel·la* (1965) en la Sala Gaspar. A partir de la vinculación con la Galerie Maeght de París, con la que estableció una relación profesional que se prolongó durante años, y posteriormente con la editorial Polígrafa, inauguró un largo camino de colaboraciones con poetas, escritores y pensadores, como Joan Brossa, Jacques Dupin, André du Bouchet, Pere Gimferrer, Edmond Jabès, Jean Daive, Shuzo Takiguchi, Rafael Alberti, Alexander Mitscherlich, Octavio Paz, Jorge Guillén, José-Miguel Ullán, Yves Bonnefoy, José Ángel Valente, J. V. Foix, Jean Frémon, María Zambrano, Joseph Brodsky, Antonio Gamoneda, entre otros. Con los libros, Tàpies siguió explorando las técnicas de la litografía, la serigrafía, el aguafuerte, el monotipo y el collage.

En 1966 participó en la Caputxinada, la reunión clandestina en el Convento de los Capuchinos de Sarrià de Barcelona, donde estudiantes e intelectuales debatían la creación del primer sindicato universitario democrático desde el final de la Guerra Civil; después de algunos días de encierro, fue detenido por la policía, junto con otros participantes, y posteriormente multado. A partir de esta experiencia empezó a redactar sus memorias, movido por el compromiso de repasar su biografía y su carrera artística. *Memòria personal. Fragment per a una autobiografia* no se publicó hasta once años más tarde.

A partir del año 1969, Tàpies **escribió textos** para diversos medios de comunicación en los que reflexionaba sobre el papel del arte contemporáneo en la sociedad y polemizaba sobre aspectos concretos del arte y la cultura, que quedarían recogidos en publicaciones posteriores y serían traducidos a diversas lenguas: *La pràctica de l'art* (1970), *L'art contra l'estètica* (1974), *La realitat com a art* (1982),

Per un art modern i progressista (1985), *Valor de l'art* (1993) y *L'art i els seus llocs* (1999).

La producción de Tàpies de las décadas de 1960 y 1970 se caracterizó tanto por la consolidación del lenguaje de las pinturas matéricas como por la apuesta decidida por **incorporar objetos** a las obras, que a partir de 1970 se acentuó de manera exponencial. Centró su interés en objetos y materiales usados –muebles viejos, utensilios domésticos, ropa sucia, paja– que reflejaban las huellas del paso del tiempo y de la acción humana. La selección de objetos reales y ordinarios que hacen referencia al mundo cotidiano, deliberadamente antimodernos, implicaba un rechazo de la sociedad de consumo.

Hacia finales de la década de 1960 realizó escenografías para cinco **acciones teatrales**: con las tres primeras, *Or i sal* (1961), *Semimaru* (1966) y *L'armari en el mar* (1978), Tàpies se sumaba a los esfuerzos de renovación del teatro catalán, que, después del ataque del franquismo, tenían como objetivo conectar con la modernidad y equipararse con la escena europea. *L'Éboulement* (1982) formaba parte de una experiencia teatral que se desarrollaba en espacios alternativos de París; *Johnny va agafar el seu fusell* (1989), el alegato antibelicista de Dalton Trumbo, se estrenó en el Mercat de les Flors. La relación de Tàpies con el teatro fue más allá y adoptó formas diversas, ya que su manera de trabajar se ajustaba muy bien al carácter efímero del acontecimiento teatral. Con una total indiferencia hacia la perdurabilidad, utilizaba materiales pobres –papeles, cartones, cuerdas, ropa, objetos como la mesa, la escalera, el bastón, el trapo– que desaparecerían una vez acabadas las representaciones. También pone de manifiesto su fascinación por la magia y por la ópera.

En 1970 participó en la asamblea clandestina celebrada en el monasterio de Montserrat, conocida como el Encierro de Montserrat, en protesta contra el Proceso de Burgos.

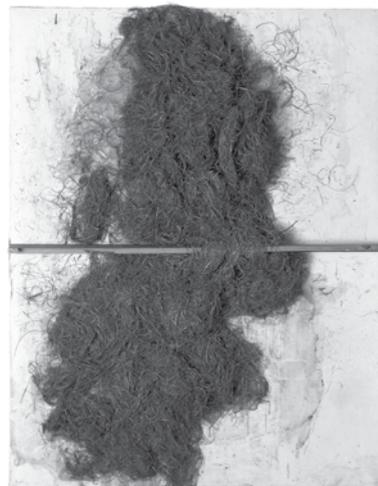


Fig. 5



Fig. 6

Fig. 5: Antoni Tàpies. *Palla i fusta* (Paja y madera), 1969. © Fundació Antoni Tàpies, Barcelona/VEGAP. De la fotografía: © FotoGasull, 2023

Fig. 6: Antoni Tàpies en el estudio de Barcelona, 1972. Fotografía de Lee Miller. © Lee Miller Archives, Reino Unido, 2023. Todos los derechos reservados

Se reunieron unos trescientos intelectuales catalanes con un reconocido compromiso político. La preocupación por la situación política en el Estado español hizo que en las décadas de los años setenta y ochenta aumentase notablemente la **producción de carteles** para diversas actividades y actos cívicos y culturales. Contribuyó a la campaña promovida por diversas entidades para pedir la abolición de la pena de muerte en España, y participó en acciones organizadas por opositores al régimen franquista en favor de la amnistía de los presos políticos y del retorno definitivo de las libertades democráticas. Tàpies reflexionó públicamente sobre la condición del artista, de la política y sobre la importancia de los compromisos éticos de los trabajadores de la cultura, poniendo de manifiesto las preocupaciones de los intelectuales españoles durante los inicios de la transición que vivía el país hacia un régimen democrático después de la muerte de Franco.

La forja de un lenguaje universal (décadas de 1980, 1990 y 2000)

En la década de 1980 el barniz, que es consustancial a las pinturas matéricas –Tàpies lo utilizaba como base del polvo de mármol–, adquiere protagonismo y ofrece unas transparencias que sirven de contrapeso a la opacidad de los muros. En esa época Tàpies también puso de manifiesto su **interés por el arte y la filosofía orientales**, que ya sentía en su juventud, pero es durante la década de 1980 cuando abundan las referencias al budismo, tanto en su obra artística como en sus escritos. Los barnices de Tàpies, que se han asociado a la miel, expresan la unidad entre el universo y los seres que lo componen, la confluencia entre materia y espíritu, y la negación de la dualidad propia de Occidente. De la misma manera, Tàpies relacionó la noción de materia con el misticismo medieval –a través de los textos de Arnau de Vilanova, Enric de Villena y Ramon Llull– y, desde esta perspectiva, la entendía como magia y

14 – Antoni Tàpies. Una biografía

alquimia. Durante esos años hizo las primeras esculturas de cerámica, asistido por el ceramista alemán Hans Spinner en Saint-Paul-de-Vence, y posteriormente continuaría trabajando en **la escultura** utilizando tierra chamotada y bronce. También experimentó con gomaespuma y con la técnica del aerosol.

En 1981 recibió el encargo del Ayuntamiento de Barcelona de realizar un monumento dedicado a Picasso. La escultura *Monument Homenatge a Picasso* (Monumento homenaje a Picasso), situada en el paseo Picasso, se inauguró el año 1983, como el mosaico *11 de setembre* de la plaza Cataluña de Sant Boi de Llobregat. Formó parte del comité de honor del colectivo que organizó los actos de homenaje a los Brigadistas Internacionales suizos, celebrados en Ginebra. También colaboró activamente con la Coordinadora de Entidades Cívicas contra la degradación del Montseny. En 1988 fue nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Barcelona; en el discurso de investidura abordó diversos temas sobre los que escribía en aquel momento: la función social del arte como vía de conocimiento y medio de transformación de la conciencia y de la conducta, la vigencia de ciertas experiencias espirituales y contemplativas y su adaptación a las necesidades actuales, y la importancia del trabajo del artista como contribución a la lucha contra el mercantilismo y la banalización. Ese mismo año, Anna Agustí publicó el primero de los nueve volúmenes del catálogo razonado de su obra.

Tàpies comenzó la década de 1990 con la inauguración de la fundación que lleva su nombre en el edificio de la antigua editorial Montaner y Simón. Tal como la concibió el artista desde el principio, la **Fundació Antoni Tàpies** es una institución orientada a acoger, mostrar e investigar la obra de Tàpies, con un programa de exposiciones de otros artistas, y también un centro dedicado al estudio y al debate del arte contemporáneo. Ese mismo año se inauguraba la Sala Antoni Tàpies en el Palacio de la Generalitat de Catalunya,



Fig. 7



Fig. 8

Fig. 7: Antoni Tàpies. *Crani 376* (Cráneo 376), 1987. © Fundació Antoni Tàpies, Barcelona/VEGAP. De la fotografía: © FotoGasull, 2023

Fig. 8: Louise Bourgeois y Antoni Tàpies en la inauguración de la exposición retrospectiva *Louise Bourgeois*, Fundació Antoni Tàpies, Barcelona, 1990. © Raimon Ramis i Joan

15 – Antoni Tàpies. Una biografía

para la que realizó la pintura mural *Les quatre cròniques*. Fue investido doctor *honoris causa* por las universidades de Glasgow y de las Islas Baleares.

Durante estos años, la descomposición del mundo soviético y la crudeza y magnitud de los conflictos bélicos dejaron su impronta en algunas de sus obras, en las que hacía referencias constantes a la muerte y al dolor. En el marco de la *Biennale di Venezia* de 1993, Tàpies presentó *Rinzen*, obra que le supuso el León de Oro de aquella edición, y que hoy se encuentra instalada permanentemente en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA). En 1996 ideó la Sala de Reflexión en el Campus de la Ciudadela de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, creando un espacio que invita a la reflexión y al recogimiento.

En la década del 2000, Tàpies era sin lugar a dudas reconocido internacionalmente. Sus obras habían viajado a muchos lugares del mundo y continuaban exhibiéndose en numerosas exposiciones, a la vez que recibía premios en los que se valoraba su trabajo y su trayectoria. Continuó contribuyendo con la realización de carteles, como, por ejemplo, el de las Fiestas de la Mercè de Barcelona del año 2002. En 2005, con motivo de la celebración del 25.º aniversario del restablecimiento del Parlament de Catalunya, donó la obra *7 de novembre* (7 de noviembre) (1971), y realizó una serigrafía conmemorativa. Ese año también se le concedió el Premio Lissone a toda su carrera.

En las obras de estos últimos años

reaparecen algunos de sus grandes temas, como el autorretrato, el cuerpo, la muerte y el deseo, con un gesto más desinhibido y más libre. Tàpies mantuvo intacto el instinto que, desde el principio de su trayectoria, le llevó a buscar nuevas formas para captar y mostrar la realidad.

Antoni Tàpies murió en Barcelona el 6 de febrero de 2012, a la edad de ochenta y ocho años, después de una intensa trayectoria vital y dejándonos una extensa producción artística.



Fig. 9

Fig. 9: Antoni Tàpies en su taller trabajando en el cartel de las Fiestas de la Mercè, Barcelona, 2002. © Teresa Tàpies Domènech

Para cualquier petición o consulta puede contactar con nosotros a través del correo electrónico: anytapies@ftapies.com

Fundació Antoni Tàpies

Aragó 255 - 08007 Barcelona

Teléfono: +34 934 870 315

www.fundaciotapies.org

Síguenos en: **#AnyTàpies**

 [fundacioantonitapies](https://www.instagram.com/fundacioantonitapies)

 [@fundaciotapies](https://twitter.com/fundaciotapies)

 [Fundació Antoni Tàpies International](https://www.facebook.com/Fundaci%C3%B3-Antoni-T%C3%A0pies-International)

FUNDACIÓ ANTONI TÀPIES

Patrocinadores institucionales

